

PRESENTACION

El sentido de nuestra peregrinación a Tierra Santa, es situar física e históricamente, nuestras creencias en la vida y obras de Jesús de Nazaret, que, nació en Belén y murió en el Gólgota, y pasó por la vida en este lugar geográfico haciendo el bien.

Peregrinar a T. Santa, no ha sido para nosotros localizar milimétricamente los lugares por los que pasó Jesús. Lo importante ha sido tratar de entender mejor a Jesús y su Evangelio, situándonos en el tiempo y en el espacio, siempre ayudados por los ojos de la fe.

Aunque la arqueología ayuda, los evangelios fueron escritos del año 65 en adelante, por cristianos de la 2ª generación y las palabras de Jesús no son exactas, sino adecuadas a las necesidades de aquellas comunidades.

La Tierra Santa, muy disputada a lo largo de la Historia, es Santa para las tres religiones: cristianismo, judaísmo e islam.

Entre los cristianos, Franciscanos, Jesuitas, Dominicos, Benedictinos, Ortodoxos, Armenios y otros cristianos protestantes, defienden y cuidan para todos los cristianos del mundo, este territorio.

Recordamos también a quienes nos precedieron en el peregrinaje a estas tierras: a los patriarcas de la Biblia, Moisés, Aarón, Josué. A Santa Elena, a San Jerónimo, que tradujo la Biblia al latín, con palabras sencillas para toda la Cristiandad, a San Francisco de Asís, San Ignacio de Loyola, la monja Egeria, los romanos, bizantinos, otomanos, cruzados y finalmente y de manera especial a los cuidadores-Custodios, los P.P. Franciscanos, que este año, celebran los 800 años de su presencia en Tierra Santa.

La custodia organizada, comenzó hace 100 años y se extendió por Chipre, Roma, Líbano, Jordania, Egipto y Siria, aunque ya en el siglo XVII los franciscanos se ocuparon de cuidar el Santo Sepulcro, reconstrucción de los cruzados.

Esta Tierra Santa, en décadas recientes, ha soportado la invasión militar de Gran Bretaña, la llegada, tras la 2ª Guerra Mundial, de oleadas de judíos de todas las nacionalidades, la independencia de los ingleses en 1948 y el reconocimiento como estado de Israel, y la gran opresión de los judíos sobre los palestinos. Existe la Autoridad Nacional Palestina, de Gaza y Cisjordania, pero totalmente sometida a los intereses del pueblo judío.

Primer día. Día 3 de Octubre: Madrugón.

Muchos de nosotros cogimos el bus a las 6 menos cuarto de la mañana. La hora de reunión era las 6:15 en el aeropuerto de Loiu. Allí encontramos también al que iba a ser nuestro guía durante el viaje, el padre Juan Mari Iturria.

El avión salió de Bilbao a las 8:15 aprox. Y llegó a Madrid a las 9:20. Tras breve escala, cogimos el vuelo de Iberia directo a Tel Aviv, a donde llegamos puntualmente a las 16:20 de la tarde, (una hora más que en Bilbao).

De allí nos desplazamos en bus hasta Nazaret. Atravesamos Cisjordania por autopista; la autopista hebrea se ha construido en tierras de los palestinos, y han levantado un muro a lo largo de la autopista para separarlos y aislarlos.

La distancia no era mucha, pero tardamos aproximadamente 3 horas. El tráfico es un problema, que alarga mucho los tiempos de desplazamiento. Valió la pena, porque nos hospedamos en la Casa Nova de los franciscanos. Algunos de nuestros compañeros tenían su ventana enfrente justo de la Basílica de la Anunciación, por lo que la situación era inmejorable.

También oíamos, especialmente a las 5 de la mañana, la primera llamada a la oración para los musulmanes, que nos servía casi de despertador, pues en esta tierra amanece a las 5,30 y se pone el sol a las 17,30 aproximadamente.

Segundo día: 4 de Octubre.

Tras un descanso merecido, comenzamos temprano nuestro itinerario. Temprano quiere decir a las 6 de la mañana, hora de levantarse casi todos los días.

Nazaret es el km. 0 de la Cristiandad. Lo que aquí sucedió, es que “el Hijo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros”. Este es el lugar en el que Jesús vivió 30 años, junto a María y a José. Por eso, en muchos monumentos aparece la palabra “HIC”- Aquí. En Nazaret. en Caná...y esta palabra se repite en todas las visitas.

Salimos a las 7,30 hacia Caná, donde los matrimonios renovaron sus votos. Y acto seguido, nos tomamos un vinito dulce típico que nos ofrecieron en la tienda vecina.

Posteriormente, fuimos a la Fuente de la Virgen, iglesia ortodoxa. Los evangelios “apócrifos” dicen que es allí donde se le apareció el ángel Gabriel a María. Este lugar es para ellos el lugar de la Anunciación de María.

Para nosotros, los cristianos, tal como asegura Lucas, fue en la casa/cueva de la cripta de la Basílica de la Anunciación, que visitamos un poco después.

Paseamos después por el zoco.

A las 10H tuvimos la celebración de nuestra primera eucaristía en la Iglesia de San José, iglesia-cripta cruzada de estilo neo-romano. Las criptas o grutas, se utilizaron para las celebraciones primeras, denominadas “Domus Ecclesia”. Había cerca de la iglesia, ruinas protegidas de un pueblo de los tiempos de Jesús.

Posteriormente, nos dirigimos a la Basílica de la Anunciación, entrando previamente en una pequeña sinagoga de uso cristiano actualmente. Jesús inicia su evangelio en la sinagoga, le entregan un rollo bíblico y anuncia que “ahora se ha cumplido”, lo que dicen las Escrituras Sagradas.

En la Basílica llama la atención en primer lugar, su puerta de entrada, que es una auténtica catequesis, con distintas escenas de la vida de Jesús. A continuación, vimos la gruta de la Anunciación, y, a la salida, en el patio de la Basílica, una colección de Vírgenes de distintos países. Y un monumento de Pablo VI con el Patriarca Atenágoras, que celebró una eucaristía en este mismo lugar, y su discurso fue sobre la familia.

Entramos después a rezar el Angelus. Impresionante sentirse en el lugar de la Anunciación, rezando todos juntos, repitiendo las palabras del ángel, gente de países distintos, recordando y casi tocando aquella escena tantas veces narrada....

Visitamos después la Basílica, subiendo un piso dentro de la misma Iglesia. Es moderna, pero preciosa. Luminosa y con varias pinturas relacionadas con la misericordia: la del hijo pródigo, la del buen pastor,...

La Basílica deja ganas de volver a ser visitada. De hecho, algunos de nosotros volvimos por la noche. Los ecos de un padre nuestro cantado en árabe llegaban hasta nuestra Casa Nova. Y era precioso. Otros se acercaban a la mañana, antes de seguir de nuevo con el itinerario. Dormimos 3 noches, así que tuvimos tiempo de volver, contemplar, rezar, pensar y saborear el silencio, los cantos y memorizar el lugar para mantenerlo vivo en nuestro recuerdo.

Este primer día, después de comer en nuestra Casa Nova, salimos para Haifa. Divisamos desde Haifa el límite de Israel con el Líbano. Visitamos el Monte Carmelo, donde se encuentra el santuario del Stella Maris; rezamos bajo la protección de la Virgen del Carmen, patrona también de Chile. Cantamos de despedida el Agur Jesusen Ama, ya que nuestro guía franciscano, el padre Juan Mari, era giputze y buen cantarín.

Al subir, vimos también el santuario de los bajajais. Este grupo religioso, considera que la Tierra es la patria de todos y la Humanidad sus gentes. Su misticismo, viene de la Sabiduría sunní de origen persa y algo del Cristianismo.

Y nos acercamos hasta Séforis, donde vimos la basílica bizantina de la época de los cruzados en el monasterio en honor de Santa Ana. Séforis, era una ciudad de referencia en los tiempos de Jesús y a donde posiblemente Jesús se desplazó frecuentemente para trabajar... etc. fue una esplendorosa ciudad, creada por Herodes el Grande, con un teatro con capacidad para 5.000 espectadores. No pudimos ver los restos de lo que fue la ciudad en tiempos de Jesús, porque ya estaba cerrado. En Israel, la mayoría de los monumentos se cierran hacia las 5,30.

De vuelta a nuestra Casa Nova de Nazaret, cenamos a las 19,30h

Tercer día : 5 de octubre.

Levantada a las 6H. Salida 7:15. Hoy nos vamos al monte de las Bienaventuranzas. A las 8h la Basílica, de forma octogonal, por las 8 bienaventuranzas de Mateo, está ante nosotros. El lugar es precioso, con el lago de Tiberíades al fondo; invita a la alabanza, a la contemplación, a la paz. El padre Juan Mari nos sitúa con los evangelios. Rezamos bajo los árboles y cada uno de nosotros nos sentamos sin mirar debajo de una bienaventuranza. A ver cual nos toca. La tenemos que hacer nuestra, interiorizarla y cumplirla. Tendremos que acordarnos de ella y practicarla todo el año. “Bienaventurados los limpios de corazón, bienaventurados los misericordiosos, los que sufren persecución...”

A las 9H tenemos la eucaristía en la capilla del Primado de Pedro. Allí donde Jesús le obligó hasta tres veces, a confesar su amor por Él.

Nosotros celebramos nuestra eucaristía de hoy al aire libre, bajo los árboles, ante la atractiva presencia del lago y una escultura a contraluz, de Jesús, bajo los árboles. El padre Fernando es quien ha celebrado todas las eucaristías.

A las 10H llegamos a Cafarnaúm. Hay un santuario moderno que evoca la figura de una barca. Vemos la casa de Pedro y ruinas de la época. Nombramos a Jairo el romano, al paralítico que introdujeron por el tejado, a la suegra enferma de Pedro...

Recordamos los pasajes del Evangelio y rezamos también debajo de un gran árbol.

Nos acercamos a la sinagoga que está al lado y es del siglo IV. Los judíos quieren comprarla, pero los custodios franciscanos no la tienen en venta. Nos hacemos la foto de grupo alrededor de una imagen de San Pedro antes de dejar el lugar.

Después vamos a Tabgha, el lugar que conmemora la multiplicación de los panes y los peces. Contemplamos mosaicos de gran calidad. Bajo el altar, panes y peces, que recuerdan vivamente el hecho. Y las palabras de Jesús: “Dadles vosotros de comer”. Y se nos recuerda, que, al pedir en el Padre Nuestro el pan de cada día, no debemos pedirlo sólo para nosotros... También se nos relata, que Mateo, (apóstol después), tenía en Tabgha su puesto de recaudador de impuestos romanos. Vemos también como anécdota, un mosaico con el medidor del volumen de agua en el Nilo.

Seguimos hasta las ruinas de Magdala, en cuyo presbiterio se encuentra una réplica de una barca de la época de Jesús, en recuerdo de la gran barca de Pedro, pescador de peces y de hombres...

Por fin nos embarcamos para dar una vuelta por el Lago Tiberíades. Deslumbra hoy su luz y su calma. Pero no es difícil imaginar días de viento y oscuridad, de tormenta y duda.

El lago nos hace revivir las más hermosas páginas del Evangelio. Aquí encontró Jesús a sus incondicionales seguidores. Recordamos algunos de los pasajes del Evangelio: “Pasando por la orilla del Lago, vio a dos hermanos que echaban las redes, les llamó y dejándolo todo, le siguieron”...

Cobra también más fuerza el significado de los cantos que entonamos habitualmente. “Tú has venido a la orilla, ... tan solo quieres que yo te siga...”

El Lago, es una depresión de origen volcánico. Tiene los nombres de Lago de Genesaret, Mar de Galilea y Lago de Tiberíades. 21 por 11 kms., 45 mtrs. de profundidad y un perímetro de 55 kms. A 250 metros bajo el nivel del mar, recibe el caudal del Río Jordán que se precipita desde el Monte Hermón. Ciudades próximas al lago: Tiberíades, Cafarnaúm, Betsaida, (de donde eran Juan, Santiago y Felipe) y Magdala (donde se han encontrado restos de una barca de los tiempos de Jesús).

Restaurante en carretera.

Después de comer, viajamos hasta el Monte Tabor, en el que la tradición sitúa el escenario de la Transfiguración. Una altura de 600 metros en medio del valle del Esdrelón. Monte sagrado de las tribus de Isacar y Zabulón ...El Tabor, es la confirmación de JESÚS, como HIJO del PADRE, donde Jesús se nos manifiesta en todo su esplendor.

La basílica, de estilo romano-siríaco, es una de las más bellas de Tierra Santa.

Desde el alto del Tabor y junto a unos lagos, vemos en el valle la ciudad de Naín. Hacemos oración por las viudas y los viudos, recordando la escena del Evangelio y la compasión de Jesús por las mujeres que sufren, por las viudas y las que pierden a sus hijos...

Cuarto día : 6 de octubre

Levantada a las 6h. El primer día se oyó un pequeño murmullo. Ya nos parece normal, además, la luz a esa hora es total. 6:45 desayuno, 7:15 bajar maletas, 7:30 salir. Siempre muy puntuales, somos gente seria.

Hoy abandonamos Nazaret, con un poco de pena y cruzamos la frontera jordana. Nunca se sabe el tiempo que nos llevará. Tras cumplir una serie de trámites poco mecanizados y muy familiares, nos ponemos rumbo a Jerash, la gran desconocida, la antigua Gerasa de la Decápolis.

Visitamos la zona arqueológica de esta ciudad grecorromana, conocida como “la Pompeya del Este”: el hipódromo, el Cardo o calle de columnas, el Foro, el Anfiteatro, la Basílica bizantina, etc.

A todos nos encantó. No nos imaginábamos su grandiosidad, la perfección de sus edificios, de sus infraestructuras. Era sobrecogedor pensar cómo fue esta ciudad en sus tiempos de gloria: cuanta belleza y perfección, todavía manifiesta en las construcciones que perduran. Se han encontrado restos desde la Edad de Bronce hasta la época bizantina, confirmando así la ocupación de esta ciudad durante más de 2.500 años.

Mientras las veis, os recordamos que hay 7 millones de jordanos, un 70% de la población es urbana y un 6% es nómada. Alrededor de 2 millones de personas están registradas como refugiados palestinos. Hay ortodoxos bizantinos y católicos en minoría, con tres Iglesias en Amman.

Jordania, Líbano, Palestina y Siria conforman la Siria natural, ahora todos independientes. El desierto de Wadi Rum, con asentamientos de beduinos y sus ganados es la ruta del incienso y de la seda, la ruta real que llega hasta Amman, la capital de Jordania. El país se formó en 1921. Jordania es un reino de monarquía parlamentaria, gobernado por el rey Abdalá II, de la dinastía de los Hachemitas.

Alejandro Magno, sometió estas tierras, imponiendo el griego, sobre su cultura aramea y manteniendo ambas culturas, la helenística y la semita. Roma después, impone su cultura, que destruye todo lo anterior. Los cristianos de esta área, son perseguidos hasta la llegada de Constantino al poder, cuyo imperio duró 1000 años en Bizancio.

Después de comer, bastante tarde para aprovechar la mañana, nos dirigimos al Monte Nebo, (800 metros sobre el nivel del mar) desde donde Moisés pudo ver la tierra prometida, aunque nunca llegó hasta ella. Hoy celebramos aquí la eucaristía. Aquí se recuerda a Moisés con su rostro tallado en un monolito. Símbolo principal de este importante lugar bíblico, es una gran cruz de bronce abrazada por una serpiente.

En el antiguo testamento se nos relata, cómo en el éxodo del Pueblo de Israel, atravesando el desierto, las serpientes les herían y los mataban. Moisés pidió ayuda a Yahvé y Dios les concedió la curación, cuando miraban a la serpiente de bronce alzada, que encargó construir a Moisés. Es símbolo de la salvación de los hombres por la Cruz de Cristo.

En el Monte Nebo, se cree que está la tumba de Moisés, aunque se encuentra en lugar desconocido. La tumba de Aarón se ve sobre las montañas de Petra.

5º día : 7 de octubre. Hoy es el día de la ciudad nabatea de Petra. Fundada hacia el siglo VII antes de Cristo, los nabateos la hicieron prosperar gracias a su situación en la ruta de las caravanas que llevaban el incienso, las especias y otros productos de lujo entre Egipto, Siria, Arabia y el sur del mediterráneo.

Petra no es para relatarla o definirla. Hay que estar allí, pasear por su tierra arenosa y deleitarse con los colores del sol y de la luz en el Siq, el camino de entrada a Petra. La luz del amanecer o del atardecer, que la transforman en una ciudad distinta.

Su situación es excepcional. La ciudad está construida al final de un angosto desfiladero. Petra es monumental e histórica, con una arquitectura increíble, labrada a mano sobre la piedra calcárea. Pasamos la mañana andando por los distintos lugares, sin percatarnos de cómo se nos pasa el tiempo: la entrada por el desfiladero, sus monumentos

funerarios tallados en la roca y las ruinas de la antigua ciudad, que fue un vergel en el desierto, gracias al ingenioso sistema de conducción de aguas.

Oculto durante siglos, fue descubierta para nuestro asombro y disfrute, como una monumental ciudad y necrópolis, y a pesar de los terremotos que la asolaron, declarada Patrimonio de la Humanidad.

Tras la comida, nos dirigimos al Mar Muerto, donde llegamos al anochecer. Como no es posible bañarse a la llegada, pues las playas se cierran a la puesta del sol por el toque de queda, madrugamos aún más al día siguiente para bañarnos y probar los barro con tantas propiedades terapéuticas a las 7 de la mañana. Extraño lugar de la Tierra, oculto en una depresión de 400 metros bajo el mar.

Comenzamos el 6º día : 8 de octubre.

Afortunadamente, el agua está caliente, y no supone ningún sacrificio, sino un auténtico disfrute y nuestra piel queda suave para todo el día. Es fácil apreciar la cara de satisfacción de los bañistas.

Tras el baño, salimos nuevamente hacia la frontera con Israel, cruzando el puente Allenby, que no es frontera internacional, es sólo para los turistas. Vamos al encuentro del Jordán.

En el Jordán, celebramos la renovación de nuestro Bautismo. Puestos en corro, cada uno de nosotros bautiza a su compañero haciendo una cruz en su frente con agua del Jordán y las palabras cuaresmales: “Convertíos y creed en el Evangelio”.

Estamos en Jericó (Palestina), visitamos las ruinas de la ciudad más antigua del Mundo. Celebramos nuestra eucaristía en la Iglesia franciscana, vemos un sicomoro y tras la comida, nos acercamos a las Cuevas de Qumrán, donde un pastor de cabras encontró en vasijas, pergaminos con escritos bíblicos, del tiempo de los esenios.

Contemplamos después en la escarpada roca un monasterio ortodoxo dedicado a San Jorge, y el desierto de la Cuarentena y de las Tentaciones de Jesús. Lugar también de la retirada vida y predicación de Juan el Bautista.

A las 17.00 estamos en Betania. Leemos el Evangelio de Lázaro en la Iglesia de los cruzados y entonamos lentamente y a dos voces el canto “Tu nos dijiste que la muerte no es el final del camino...” que resulta conmovedor. Tras la visita a la Iglesia, emprendemos camino hacia Jerusalén y hacemos una parada en el monte Scopus, desde donde tenemos nuestra primera visión impactante, ya al anochecer, de la ciudad.

Día 7: 9 de octubre.

Madrugamos (como siempre) y hacemos un recorrido en bus, por la ciudad nueva de Jerusalén, pasando por la Knéset, sede del Parlamento Hebreo; y principales monumentos.

Llegamos a Ein Karem, la ciudad de Isabel y Joaquín, lugar del nacimiento de San Juan Bautista y de la visita de María a su prima, ambas embarazadas. Es una ciudad jardín, con cultivos en bancales y abundantes bosques. Visitamos los santuarios de San Juan Bautista, y veneramos la estrella que representa el lugar de su nacimiento. Vamos después al santuario de la Visitación.

Tras la visita a la aldea de Bet Sahur, o Campo de los Pastores y del almuerzo, regresamos a Belén, rodeada de un muro de separación, el cual no pueden traspasar las gentes palestinas de Belén... (Hay control de pasaportes) Y vamos a la basílica de la Natividad. Bajamos a la gruta del Nacimiento, donde una estrella de plata indica el lugar del Nacimiento de Jesús. De nuevo la palabra: “HIC”-“Aquí”...Aquí nació Cristo de la Virgen María...”... Vamos pasando de uno en uno...solo tenemos una foto cada uno, sacada por un compañero. Es un sitio pequeño. El momento resulta enternecedor, solemne, emocionante. A un lado se encuentra en la roca original de la gruta el pesebre y frente a él el altar de los Reyes Magos.

Después visitamos la Iglesia de la Virgen de la leche.

En la Casa Nova de Belén, nos acogen para un momento de descanso y para situarnos, a través del padre Artemio, compañero del padre Juan Mari, en la realidad actual de Belén. En una década, Belén ha pasado de ser una ciudad con

gran actividad turística a ser una ciudad oprimida, ahogada por fronteras creadas unilateralmente por Israel, donde comercios y restaurantes han echado sus persianas y cerrado sus puertas... La presión de Israel sobre los palestinos de Belén está al límite. Los asentamientos judíos son incontables y los cristianos, a 12 kms. de Jerusalén, no pueden ni siquiera visitarla. Nos dirigimos ahora a las grutas de San José y San Jerónimo, donde celebramos la eucaristía.

De vuelta hacia Jerusalén, vemos constantemente los asentamientos israelitas sobre territorio palestino, siempre en lo alto de las colinas, con grandes construcciones y blancas y formidables viviendas, que contrastan con las viviendas árabes.

Esta noche salimos con el padre Juan Mari de guía por el barrio de los ultraortodoxos judíos, que además están de fiesta. Hay multitudes por la calle, con lo que se capta fácilmente el ambiente. Se nos nota que somos turistas, por lo que nos dividimos en dos grupos de 15 personas, aproximadamente. Las mujeres somos separadas de los hombres en algunos trayectos y finalmente, abandonamos el barrio y atravesamos las principales calles comerciales de Jerusalén, también muy ambientadas.

Celebran la fiesta del Sukot, que dura una semana, y es popularmente conocida como “la fiesta de los Tabernáculos”. Es una fiesta alegre, y muy incardinada en la población. Hay familias enteras de celebración.

Día 8º.- 10 de Octubre.

Nuestro hotel, aunque muy sencillo, está muy bien situado, a diez minutos de la parte antigua, lo que nos permite movernos libremente.

Iniciamos hoy nuestra visita en el Huerto de Getsemaní, donde Jesús fue prendido, traicionado... Y vamos después a la iglesia ortodoxa griega donde se encuentra el sepulcro de la virgen. Están celebrando una misa, muy similar a la nuestra, por lo que asistimos respetuosamente a la misma para después acercarnos a besar el sepulcro.

Vemos el interior de la Iglesia de Getsemaní y visitamos después el Monte de los Olivos, de la agonía de Cristo. Contemplamos desde ahí, la extensa vista del Templo, la gran muralla de Jerusalén y sus puertas. La Iglesia de M^a Magdalena, ortodoxa rusa, las mezquitas de La Roca y El Acsa. El Monte Sión y la Basílica de la Dormición y el Santo Sepulcro. La vista es inolvidable, con el Valle de Josafat y los cementerios judío y musulmán a nuestros pies.

El padre Juan Mari nos lleva a Betfagé, donde su compañero franciscano, padre Aquilino, nos recibe y expone la problemática de los cristianos en esta zona del mundo y la labor de los franciscanos para mantener su dignidad. Betfagé, es una capilla de los cruzados comprada por los franciscanos en el 1800, con preciosos murales, que recuerdan la petición, por los discípulos, de un burro prestado, para realizar la entrada triunfante de Jesús en la Gran Ciudad de Jerusalén. De ahí sale la procesión el Domingo de Ramos en Jerusalén. El padre franciscano Aquilino nos expone el problema y los proyectos de ayuda de los franciscanos, que, desde ese momento, nos hacen conscientes de todo el trabajo necesario para conseguir que los pocos cristianos que no han huído, consigan tener una vida digna.

Vamos después al monasterio del Pater Noster, y luego al “Dominus Flevit”

Hacemos andando el recorrido por entre calles hasta llegar a la Abadía de la Dormición de María y contemplar su bella imagen “dormida”. Descanso para comer y visita a la Iglesia Armenia, donde asistimos a una ceremonia litúrgica.

A la tarde vamos al Monte Sión Cristiano, por el barrio Armenio, hasta San Pedro “in Gallicantu”... Iglesia conmemorativa de la negación de Pedro... Tres negaciones de San Pedro, antes de que el gallo cantara dos veces... Vamos andando y mezclándonos en la fiesta judía.

Nos acercamos al Cenáculo, pero no pudimos visitarlo, porque en la actualidad pertenece a los judíos, ya que en el piso inferior, se supone que está la Tumba de David. Y los judíos estaban de fiestas esa semana, por lo que permanecía cerrado. Los franciscanos han querido rescatarlo, pero el precio que ponen es muy alto: nada menos que la Sinagoga del Tránsito de Toledo...

Diariamente celebramos la Eucaristía, esta vez en “el Cenáculo Pequeño”, propiedad de los Custodios Franciscanos.

Atravesamos distintas puertas, la Puerta de Damasco, la puerta de Sión, atravesamos el Barrio Judío, por el Cardo Máximo y llegamos al Muro de las Lamentaciones. En el muro se da la separación de mujeres y varones... Como los judíos están celebrando su ancestral "Fiesta de las Tiendas", recordando su pasado de Pueblo nómada y errante, por el desierto desde Egipto a Canaán, hay multitudes por todas partes.

Impresiona y emociona sentirse en medio de la multitud, en un lugar que rebosa historia, fe y sentimiento.

Día 9º.- 11 de Octubre.

Estamos prácticamente al final de nuestro viaje, pero la intensidad de lo que hoy viviremos dejará huella para siempre.

Hoy iniciamos el día en el Santo Sepulcro. Al entrar vemos rezando a algunas mujeres en la losa donde embalsamaron a Jesús con aceites tras bajarle de la cruz. Tenemos la eucaristía a las 7 de la mañana. Algunos peregrinos sudamericanos y de otros países se unen a nuestra celebración. Emocionante pensar dónde estamos y la oportunidad que se nos ha dado... Es uno de los lugares que uno intenta mantener siempre en su memoria y en el corazón.

Salimos después por las calles viejas y el zoco, nuevamente al muro de las lamentaciones, para entrar en la explanada del templo, que en pocas ocasiones dejan visitar y siempre a muy temprana hora. Cruzamos un pasadizo por encima del muro, lleno de judíos en fiesta.

La explanada está muy vigilada y prácticamente somos los únicos turistas en ella. La explanada es el lugar del Monte Moria, donde Abraham pudo haber sacrificado a su hijo Isaac, en obediencia a Dios, si no se lo impide Yahvé, que estaba probando su fidelidad. Y para los musulmanes, es el lugar desde donde Mahoma ascendió al Cielo. Este espacio es sagrado para las tres religiones y lugar de disputa y enfrentamiento continuo entre palestinos y judíos.

Seguimos con la piscina probática en la Iglesia de Santa Ana, donde Jesús realizó el milagro de la curación de un paralítico, y visitamos las antiguas cisternas de Jerusalén.

Iniciamos el Viacrucis en la Vía Dolorosa, entrando en grutas y capillas. Allá por la IV estación, hacemos un descanso para tomar un café o un rico zumo de granada, típico de la zona.

V Estación, en una capillita dedicada a Simón el Cirineo. Es de los franciscanos. VI Estación, un icono con el velo de la Verónica que limpia el rostro de Jesús. Seguimos el Vía Crucis en un convento ortodoxo, en la capilla de Santa Elena. Vemos a nuestro paso la iglesia copta y su pobreza. Y terminamos volviendo al Santo Sepulcro en donde se incluyen las últimas estaciones. Hacemos un rato de cola para ver el sepulcro vacío y venerar el lugar.

Salimos de la Ciudad Vieja por la puerta de Jaffa.

Día 10º.- Viaje a Emaús.

Emaús a 12 kms. de Jerusalén pertenece a la Cisjordania palestina. Los discípulos, huyen temerosos tras la muerte de Jesús. Visitamos la Iglesia Monasterio, entre jardines y árboles preciosos.

Vamos hacia la costa, en Jaffa, donde quizá por este puerto, entraron los cruzados. Nos sorprende Tel Aviv, con sus torres altísimas y modernas y su gran expansión hacia las playas. Antes, la ciudad vivía de espaldas al mar. En la actualidad se ha vuelto hacia el Mediterráneo y a su disfrute turístico, estival y marino. En Jaffa, visitamos su Basílica y tras un pequeño descanso, nos dirigimos al Barrio Artístico medieval de la ciudad, muy cuidado. Un agradable paseo y el almuerzo, tras el cual tomamos la ruta hacia el aeropuerto, Un vuelo perfecto de más de 5 horas, nos deja en Madrid, donde pasamos una tranquila estancia, sin madrugones ni maletas. Al día siguiente, 13 de octubre cogemos el vuelo a Bilbao a donde llegamos para comer.

Volviendo nuestra mirada a estos días pasados, creo que el sentir de todos es que nuestro viaje ha sido un éxito por los lugares visitados y por la manera de hacerlo, que ha sentado las bases para una reflexión más profunda en nuestras vidas y, además, porque desde el punto de vista humano, a partir de hoy, tenemos un vínculo con treinta y tantos amigos, que deseamos se mantenga para siempre.